

de hecho con otras posteriores. La realidad social tampoco permite suplantar la aplicación de las normas de Derecho transitorio, ello lo indica como *novena tesis*. Se pregunta ahora por el uso de la realidad social y los conceptos jurídicos indeterminados, los standars jurídicos, conceptos válvula, o cláusulas generales, pues bien en unos casos y en otros junto con otros elementos, el canon sociológico puede cumplir una función de concreción de aquellos conceptos jurídicos indeterminados cuya especificación precisa del recurso a la realidad social que les da contenido (p.170) indica en su última tesis, *la décima*.

En suma, la obra trata sobre un tema que, a nuestro juicio, es el centro o esencia del Derecho, la interpretación. Dentro de ella, los cauces o cánones parecen ser suficientes, pero el más mudable, el más “político” (sometido al principio de oportunidad) es el sociológico. Necesario para que el Derecho evolucione, cada vez será utilizado pero con el apoyo interdisciplinar del que el Derecho debe valerse. Es decir, la realidad social, no es la que vivimos cada uno de nosotros, es la general y ella debe ser constatada por el Derecho. Se podrá decir que es un canon que permite arbitrio, pero éste arbitrio será legal, en el sentido de que toda jurisprudencia posee un elemento discrecional, como es la opinión última de su ponente o creador. Pero existe un sistema –de nuevo el concepto de Sistema–, que frena esa libertad para crear derecho de forma anárquica.

Al final es el argumento de autoridad judicial el que cierra el sistema y por muchas creaciones intelectuales que se deseen, será ese y no otro el cierre del Sistema jurídico. En esta rica obra tanto de jurisprudencia como de obra de doctrina citada (algo que desgraciadamente no tiene interés para nuestra mayor Jurisprudencia) se aprenden pautas para intentar clasificar ese canon sociológico e interpretativo. Ya advierte su autor que, precisamente su estudio, vendrá sometido a ese método evolutivo que pronto lo dejará anticuado, en cualquier caso, es un momento en que el juez puede resolver, basándose en un canon que la propia ley le ofrece sin mayores profundidades intelectuales en el momento en que tiene que sentenciar.

Santiago Carretero

Gregorio ROBLES MORCHÓN, *La influencia del pensamiento alemán en la sociología de Émile Durkheim*, Thompson-Aranzadi, Pamplona, 2005, 196 pp.

La sociología moderna encuentra durante la segunda década del siglo XIX a uno de sus principales fundadores en la insigne figura del francés Émile Dur-

kheim (1858-1917). Inspirado desde muy joven por encontrar respuestas a los problemas mediante el método científico, Durkheim evoluciona en su pensamiento sociológico de una manera paulatina. Estudia en la *École Normale Supérieure* en París, donde en sus últimos años como estudiante tiene contacto con las obras de Auguste Comte y Herbert Spencer, de quienes abrevará en gran medida sus postulados para desarrollar su propia teoría sociológica.

Sin embargo, en los estudios biográficos acerca de la evolución de la tendencia intelectual del sociólogo francés, es poco conocida influencia del pensamiento alemán que a Durkheim inspiró. En efecto, Émile Durkheim dedicó los años de 1885 y 1886 a realizar una estancia de investigación en algunas universidades alemanas de cuya permanencia logró la publicación de una serie de trabajos que marcarían el inicio de su carrera como sociólogo. A este periodo de estudio en la vida intelectual de Durkheim, le dedica el profesor Gregorio Robles Morchón su libro *"La influencia del pensamiento alemán en la sociología de Émile Durkheim"* en el cual describe sucintamente la importancia de numerosos pensadores alemanes en las primeras concepciones sociológicas de Durkheim.

Como explica el autor en el prólogo del libro en comentario, lo que le motivó a escribir dicha obra fue el cuestionarse cuál fue el impacto de las ciencias sociales alemanas de la segunda mitad del siglo XIX en la concepción sociológica francesa, es decir, el tratar de ubicar cómo ha surgido la teoría sociológica, determinar cuáles son los factores intelectuales que la han hecho posible, así como indagar en los orígenes del marco del que hoy reconoce como sociología jurídica. A partir de éstas premisas el profesor Gregorio Robles en su libro, dividido en dieciséis capítulos, procura rescatar los conceptos fundamentales de diversos pensadores que marcaron cierta influencia en el pensamiento del entonces joven sociólogo francés Émile Durkheim.

El capítulo primero de la obra que comentamos lo dedica el autor a explicar el origen de la influencia alemana en la obra de Durkheim. En efecto, la estancia de Émile Durkheim en Alemania durante aquellos años está determinada por ciertos factores no sólo intelectuales sino políticos. Él arriba a Alemania gracias a que el gobierno francés, a través de su Ministerio de Educación, otorga una beca de estudios para que el sociólogo se traslade al país germano en el año de 1885. Como señala el autor, "al parecer, la guerra franco-alemana, que concluyó con la derrota gala en 1870, tuvo gran impacto en la conciencia nacional francesa que se prolongó durante muchos años. En la década de los ochenta las autoridades francesas tuvieron mucho interés en conocer a fondo el sistema de educación alemán con el objetivo de descifrar las claves, si se puede hablar así, de superioridad del país vecino. A tal efecto, enviaron como 'informadores' a un conjunto de jóvenes docentes para que realizaran esa tarea

en sus respectivos campos de trabajo” (p. 21). Entre aquellos enviados figuraba, por supuesto, Émile Durkheim. Es bien sabido que por aquella época las universidades de Berlín y Leipzig gozaban de gran reputación académica, por lo que Durkheim visitó ambas casas de estudio en las cuales tuvo contacto directo con pensadores alemanes muy influyentes en aquella época. Así, las ideas tanto de juristas como de economistas o filósofos, fueron pieza clave para que Durkheim madurara su vocación sociológica, la cual concretaría en 1893 con la publicación de su tesis doctoral bajo el nombre “*De la division du travail social*”, obra clave en el pensamiento durkheimiano, pues en ella refleja claramente su disposición intelectual hacia el ámbito sociológico, al estudiar en dicha obra el problema de la solidaridad social, y es partir de esta publicación donde comienza a apreciarse en la obra de Durkheim un cariz propio.

Pero como bien puntualiza el profesor Gregorio Robles, el periodo previo a la publicación de su *De la division du travail social*, fue un tiempo determinante en la vida de Durkheim y que le sirvió para escribir varios estudios y recensiones, de además impartir distintos cursos de los que ha quedado testimonio escrito; “por ello para comprender el influjo del pensamiento alemán en la obra durkheimiana, es preciso detenerse en ambos tipos de trabajos: los estudios y recensiones, por un lado, y los cursos profesados por otro” (p. 22).

En efecto, el capítulo segundo del libro de Gregorio Robles está dedicado a presentar de manera sucinta y de forma clara, aquellos estudios y recensiones escritos por Durkheim previos a la publicación de su tesis “*De la division du travail social*”. En cuanto a los *estudios* destaca el autor, en primer lugar, que es notable la influencia que tuvo en Durkheim la lectura de autores alemanes, sobretudo en su obra “*La science positive de la morale Allemagne*”, donde realiza un análisis del pensamiento de autores germanos a quienes él denominó como “moralistas alemanes”, los cuales se proponían elevar la ética a verdadera ciencia, separada de la filosofía, de la misma manera que otras ramas del saber se han constituido en ciencias autónomas al separarse del tronco materno filosófico. Reconoce pues Durkheim, que los “moralistas alemanes” han abierto un camino nuevo para estudiar los fenómenos morales, es decir, el camino de la ciencia. (p. 28). Ahí están figuras influyentes que determinan la temprana visión durkheimiana como los economistas Adolph Wagner y Gustav von Schmoller, o bien los sociólogos como Albert Schäffle, e incluso juristas como Rudolf von Ihering o Georg Jellinek y filósofos como Wilhelm Wundt. En segundo lugar, destaca Gregorio Robles los estudios hechos por Durkheim sobre los modelos de impartición de la filosofía en las Universidades alemanas, sobretudo se centra en el modelo de Leipzig. En algunos casos Durkheim contrapone el modelo francés con el alemán en cuanto al tratamiento de los problemas de la ética se refiere, y destaca la apertura en Alemania de

esta materia a otros campos del conocimiento como la economía política, el derecho o la historia.

De igual manera, se señala Gregorio Robles en este segundo capítulo del libro, la actividad analítica crítica de Durkheim a diversos trabajos. “La actividad comentarista de libros que Durkheim llevó a cabo fue sumamente intensa durante toda su vida. Fue un recensionista y crítico de obras del ámbito de las ciencias sociales en general, de filosofía, de ética, historia, derecho, antropología, psicología, de economía y, naturalmente, también de sociología” (p. 33). En cuanto al ámbito de autores alemanes, Durkheim tiene una fecunda labor mediante la elaboración de copiosas *recensiones* de obras que él consideró importantes principalmente en cuanto al tema de la ética, el cual llamó notablemente su atención y que posteriormente se vería reflejado en sus trabajos propios, tales como las tesis sociales que aborda en *De la division du travail social*. Así, destacan por ejemplo, algunas recensiones hechas a las obras de Albert Schäffle, Ludwig Gumplowicz o Simon Deploige, entre otros. Esta actividad comentarista crítica le condujo a realizar numerosas lecturas de libros que seguramente significaron una fuente rica y crítica en conocimientos para la actividad docente posterior de Émile Durkheim.

Efectivamente, el capítulo tercero del libro de Gregorio Robles que aquí comentamos, subraya con amplia claridad algunos cursos que el sociólogo francés dictó en su patria, previos a la aparición de su obra *De la division du travail social*, y en los que aparece la influencia del pensamiento alemán en campos como la sociología positiva, sociología moral y derecho, entre otros varios. Pero lo que destaca con claridad el profesor Gregorio Robles en éste capítulo, es la curiosa ausencia de copiosas fuentes directas de autores alemanes con los que Durkheim tuvo contacto, y que cite en su tesis doctoral francesa *De la division du travail social*, en la cual, “a Schäffle sólo lo cita dos veces, a Wundt tres, a Schmoller cuatro, a Post dos, a Kant una, a Wagner una, a Simmel una, a Binding una, a Ihering ninguna, a Tönnies ninguna” (p. 39). Sin embargo, con profundo análisis, Gregorio Robles nos ofrece una basta e ilustrativa recapitulación de diversos autores alemanes a los que Durkheim alude en *De la division du travail social* —incluida la segunda edición de ésta— y que son fuentes indirectas de referencia para el trabajo del sociólogo francés en su trabajo. De la apreciación de dichas fuentes, puede hacerse el lector una idea de la importancia que el periodo de estudio alemán significó para Durkheim en la evolución de su pensamiento, tomando así fundamento lo que señala el autor: “La razón por la que nos centramos en este periodo de formación de Durkheim es evidente. Es en él cuando descubrimos manifiestamente su admiración por los autores alemanes, cuando los estudia intensamente. Es esta época, además, la que ha quedado más oscurecida en la exégesis de la obra durkheimiana” (p. 44).

Así pues, a partir de los capítulos posteriores, el libro del profesor Robles nos ofrece una conspicua y clara exposición de los postulados fundamentales del pensamiento de algunos de los principales autores alemanes que en Durkheim tuvieron cierto tipo de influencia, ya sea para la crítica o bien para el complemento de ideas propias, pues, como decíamos anteriormente, la labor comentarista de Émile Durkheim fue considerablemente ardua en su perenne actividad recensionista.

Justamente destacan en sus trabajos comentarios a obras de académicos cuya aportación intelectual al ámbito teórico social cimentaron las bases de la moderna sociología. Ahí está por ejemplo, el trabajo de Ludwing Gumplowicz a quien Durkheim dedica una recensión crítica a su obra "*Grundriss der Soziologie*", obra en la que el sociólogo austriaco brinda un amplio estudio al concepto de los fenómenos y hechos sociales destacando la desvinculación entre sociología y psicología, concepto que rescataría y trabajaría Durkheim en su obra "*Les Regles de la méthode sociologique*". Igualmente, en el libro que ahora comentamos, se destaca cierta influencia en Durkheim de la obra de Albert Schäffle sobre la concepción organicista de la sociedad, aunque como señala con claridad el profesor Robles su influjo se nota en las obras posteriores de Durkheim, no tanto en las recensiones.

Otros autores a los que, según expone magistralmente el autor, dedicó Émile Durkheim una amplia labor recensionista, son aquellos que abordan en el planteamiento general de su pensamiento, el tema de la ética y su vinculación con la sociedad. Así, son objeto de estudio para Durkheim obras de autores importantes de la época, como el economista Gustav Schmoller y su tesis de la conformación de la economía por factores técnico-naturales así como por elementos morales. También destaca la labor de los juristas Georg Jellinek y sus concepciones sobre la ética social, el delito y la pena en "*Socialethische Bedeutung von Recht. Utrecht und Strafe*", con cuyo pensamiento Durkheim llega a tener coincidencias notables, así como Rudolf von Ihering quien en "*Der Zweck im Recht*" realiza postulados sobre la moral y la sociedad en cuanto a la naturaleza del derecho, cuestiones que, sugiere Gregorio Robles, pudieron significar una influencia notable en Durkheim en cuanto a su propia visión del derecho como una parte de la moral social formada por normas constructivas.

Importante, igualmente, es la apreciación del profesor Gregorio Robles sobre la notable influencia que sobre Durkheim, tiene Wilhelm Wunt, en cuya obra "*Ethik. Eine Untersuchung der Tatsachen und Gesetze des sittlichen Lebens*", realiza una visión de la ética como ciencia normativa e infunde importancia a la apreciación fáctica de los juicios de valor, encontrando su fundamento en la voluntad humana, y con ello, el método para la investigación ética consistirá en la observación. En el estudio que Durkheim realiza de la obra de Wunt, a la

que considera notablemente positiva, él llega a la conclusión de que existen cuatro factores que determinan la génesis de la moral: las religiones, las costumbres, el medio físico y la civilización. También cobra relevancia la influencia de Wundt en el pensamiento durkheimiano la diferenciación que el pensador alemán realiza sobre los distintos ámbitos de la moral. Opina Gregorio Robles que aunque valora ampliamente la obra de Wundt, Durkheim critica ciertos postulados del alemán al reprocharle principalmente no ser del todo sociologista.

En los capítulos posteriores del libro en comento, el profesor Robles rescata a otros notables pensadores como Georg Simmel, contemporáneo de Durkheim, en quien prevalece una visión sociológica formalista con un enfoque neokantiano, o bien Otto von Gierke quien esboza una visión sociológica organicista muy influyente en el sociólogo francés. Pero, como destaca el autor, Durkheim no podía dejar de lado la obra de Immanuel Kant, filósofo cuyo pensamiento influye pero que no determina la visión durkheimiana, lo que, en palabras del autor, hacen que a Durkheim no se le considere un sociólogo ni kantiano ni neokantiano, sino más bien un sociólogo que “dialoga” con Kant, pues de la fructífera labor recensionista que realiza de obra, Durkheim rescata conceptos variados de Kant, en ocasiones más para la crítica que para el complemento de ideas propias.

El penúltimo capítulo del libro de Gregorio Robles está dedicado al análisis de la polémica intelectual surgida entre Durkheim y Simon Deploige, profesor de la Universidad de Lovaina, quien en 1907 publica su obra *“Le conflit de la morale et de la sociologie”*, donde realiza una confrontación intelectual entre el concepto de la ética y la sociología, y critica en ella fundamentalmente los postulados de Durkheim, dando lugar a que se suscite entre ambos pensadores un constructivo debate que el lector encontrará magistralmente explicado por el autor.

Así pues, la maravillosa sugerencia de análisis de los varios pensadores que influyeron de cierta manera en la formación intelectual de Émile Durkheim que sugiere Gregorio Robles en su obra, desentrañan una visión particular sobre el sociólogo francés y ayuda al lector a comprender los orígenes, evolución e influencia que el pensamiento durkheimiano significó para la sociología moderna. Como afirma el autor del libro que ahora comentamos “El gran representante de la sociología francesa se inspiró y tomó ideas de los autores alemanes del siglo XIX y, al hacerlo, contribuyó a fundar una nueva ciencia. Ordinariamente se presenta a Durkheim como un autor francés que sigue a autores franceses. Pero esto es, obviamente una simplificación de la realidad. En Durkheim desembocan un conjunto de tendencias e ideas que él trata de aunar sobre la base de su interés primordial: construir una nueva ciencia, la sociología” (p. 177).

Vista así la exhaustiva información que ofrece el autor a lo largo de los capítulos, podemos deducir con certeza el porqué no en vano aparece este libro

dentro de la colección "The Global Law Collection" que publica la Cátedra Garrigues de la Universidad de Navarra –colección que busca divulgar el pensamiento de autores que plantean estudios sobre los tópicos jurídicos troncales válidos y vigentes de la sociedad en los umbrales del siglo XXI–, pues la conspícua investigación volcada en las páginas de la obra de Gregorio Robles claramente proporciona una verdadera visión *global* de conceptos teóricos y sociológicos contemporáneos así como de sus fuentes históricas, amén de lograr en el lector esa no tan fácil tarea que muchas veces tienen los catedráticos de dejar plantada la semilla de curiosidad académica en indagar con posterioridad un estudio más profundo sobre el tema, teniendo en cuenta las prolijas bases bibliográficas proporcionadas por el mismo autor.

En conclusión, de lectura ágil y envolvente para el lector, el libro de Gregorio Robles se coloca como una obra de obligada consulta para aquellos estudiosos que busquen fuentes certeras y bien documentadas no sólo del pensamiento de Émile Durkheim, sino de la sociología contemporánea en general, pues la riqueza y sencillez, pero a la vez extraordinaria seriedad académica que nos presenta el autor reflejada en la abundante bibliografía que sugiere al final del libro, hacen de ésta obra una fuente verídica para aproximarnos a la teoría sociológica moderna.

Héctor López-Bello

María José ROCA, *Derechos fundamentales y autonomía de las iglesias*, Dykinson-Constitucional, Madrid, 2005.

Aunque el objeto de la presente monografía pueda parecer apenas una bagatela en comparación con el tema realmente subyacente: la tensión entre las vertientes personalista e institucional del Derecho ...lo cierto es que, a la luz de las numerosas sentencias al respecto, tanto del Tribunal Europeo de Derechos Humanos como de nuestro Tribunal Constitucional, deja de parecer inmediatamente una nimiedad. Si a ello se añade el interés que aspectos puntuales del problema suscitan en la opinión pública –como el de la no renovación del contrato temporal de trabajo de los profesores de religión cuya vida privada contrasta con la doctrina católica, o el exiguo tratamiento que el tema de la vinculación de las confesiones religiosas a los derechos fundamentales del Estado tiene en la doctrina española–, resulta que la obra en cuestión acaba co-